Crónicas de un Asesino

Danny Pineda Gauna

Image not found.

Capítulo 1

Capitulo I.

Voz interior.

Sé que ustedes también tienen voces en sus cabezas, lo sé porque todos las tenemos, pero solo unos pocos les prestan atención. ¿Se han preguntado qué consecuencias tendrá escuchar esa voz que te dice que hacer?, les quiero contar de alguien, él era un chico normal de tu ciudad o la mía, alguien callado y retraído con un nombre común como el tuyo o como el mío, como el de un familiar, el de un amigo o el de algún conocido, ahora nadie sabe dónde está, ni quien es, puedes ser tu o yo, o tu mejor amigo o alguien con quien te encontraste por casualidad, alguien cuyas voces en su cabeza eran susurros que se convirtieron en gritos, gritos que él escuchó y atendió con esmero, devoción y sosiego.

Emprenderemos nuestro viaje con nuestro amigo antes de que se convirtiera en el asesino, él creció en una familia funcional, su padre era un hombre humilde, sencillo y amoroso con sus hijos, trabajaba como contratista en una empresa dedicada a la construcción, su madre por otra parte era agente de bienes raíces en una empresa pequeña sin mucho ajetreo y le sobraba tiempo suficiente para dedicarse a su casa, a su marido y a sus dos hijos, su hermano casi 8 años mayor que él, era un atleta innato y un estudiante ejemplar, todos lo amaban y hasta el punto de casi idolatrarlo, gracias a sus excelentes calificaciones y talento en los deportes, recibió una beca universitaria completa, por lo que apenas terminó la preparatoria, se fue a estudiar urbanismos cumpliendo el sueño que sus padres no lograron realizar, dejando unos zapatos vacíos difíciles de llenar; a pesar de esto, nuestro amigo aunque era mejor estudiante que su hermano, nunca puedo llegar a tener esa perspicacia para hacer amigos, ni para si quiera agradecerle a las personas, las voces siempre estuvieron presentes en su cabeza pero siempre fueron susurros casi imperceptibles, fue hasta su adolescencia cuando las voces en su cabeza subieron de tono.

Al momento de que el joven empezó la preparatoria, su hermano ya se había marchado de casa a cumplir el sueño universitario de sus padres, en la preparatoria el joven era retraído e introvertido, odiaba tener que participar o hablar en clases así que evitaba en lo posible hacerlo, pero compensaba esta falta de participación en las evaluaciones escritas y cumpliendo con las asignaciones, siendo el joven con mayor índice académico que tenía la preparatoria para ese momento, de no ser por gimnasia su índice sería perfecto.

El profesor de gimnasia, coach Hills se creía una especie de gobernante tirano, era déspota y autócrata, un tirano en toda se

expresión, gritaba dando órdenes, llevando a todos a su límite, debido a que el joven nunca fue dado a los deportes su nivel de resistencia estaba muy por debajo que la del resto de sus compañeros, el coach Hills al percatarse de esto un día decidió acercarse al joven y le indico que debía ir al gimnasio el fin de semana para una clase especial y que el mismo debía estar allí de forma obligatoria, el joven se sintió algo intrigado y no le agrado mucho la idea pero como era su costumbre oculto su disgusto y afirmo al coach que estaría allí presente, la semana paso sin nada apremiante. sus compañeros de clases seguían siendo patanes con él y el seguía ignorándolos y encerrándose cada vez más en sus propios pensamientos.

Llegado el fin de semana el joven se dirigió al gimnasio a la hora pautada, al legar allí se percató que era el único en el sitio, miró el reloj creyendo que había llegado tarde o muy temprano, pero no era así, estaba a tiempo, el coach Hills ya lo esperaba, al verlo llegar le indica que él está muy por debajo de los demás y comparándolo con su hermano le dice

-Tu hermano sí que era una atleta, es uno de los mejores que he podido entrenar.

Él siente ira en el mismo instante en que el coach hace el comentario de su hermano, sobre todo porque él mejor que nadie sabía que era vivir bajo la sombra de una persona como lo era su hermano, Hills continua hablando...

-Tú en cambio a duras penas y pasaras este año a menos que hagamos algo al respecto, prepárate para correr y hacer tanto ejercicio que desearas estar muerto.

De pronto el joven escucha por primera vez de forma clara una voz tétrica, que parecía un susurro en sus oídos

-El que deseara estar muerto será él, le haremos tanto, tanto daño que deseara que lo saquemos de su miseria – el joven se sorprende y mira a su alrededor buscando de dónde provenía esa voz.

Pero no había más nadie allí solo él y el coach Hills, quien le indica que es momento de comenzar, y durante el entrenamiento llevó al joven mas allá de su límite, al punto de que estaba tan agotado que a duras penas podía moverse, el coach al ver que ya no podía seguir con el entrenamiento le indica al joven que se dirija a las duchas y le dice que luego de ducharse debe ir a buscarlo en su oficina, el joven obedece y cuando empieza sentir el agua fría que caía sobre su cabeza la voz que escucho antes regresa

-Vamos, será fácil asesinarlo; no es más que un viejo decrepito. -
en primera instancia el joven se encuentra algo sorprendido y busca con
la mirada ver de quien es esa voz, pero no logra ver nada, la voz continua
- No me busques con los ojos porque no me hallarás, ya que yo soy tú, y
tú eres yo.

Es en este momento cuando el joven realmente se asusta al
percatarse que esa voz aunque tétrica, es su propia voz y que la misma
está en su cabeza.

-No te asustes, no estamos locos, tú me creaste para ayudarte y
para eso es que estoy aquí. – Dice la voz, el joven intenta ignorar lo
ocurrido e intenta darse la ducha en paz.

De pronto y sin poder evitarlo el joven empieza a fantasear e
imagina como seria asesinar al coach Hills, y la voz en su cabeza ayuda a
su imaginación

-Imagina como deben sentirse tus manos en su cuello y ver
como se le apaga la vida, debe ser placentero quitarle la vida a alguien
tan patético como el coach Hills.

Luego de fantasear un poco con ello, el joven cae en sí y se
siente consternado con esos nuevos pensamientos que lo invaden, pues él
nunca fue alguien agresivo y nunca antes había deseado la muerte de
alguien y mucho menos el imaginar cómo asesinarlo.

Luego de terminar de ducharse y vestirse, el joven se dirige a la
oficina de Hills, como él mismo le había indicado que lo hiciera, al estar
allí frente al coach no podía dejar de pensar en lo fácil que sería
estrangularlo allí mismo, pero el profesor interrumpe su pensamiento

-Tu desempeño físico es decadente, nada que ver con tu
hermano, él si era un atleta.

Esta vez el joven realmente se molesta, como si no fuera
suficiente con que todos lo pensarán ahora hay alguien que se lo dice de
frente

-Lo que eres ahora no sirve para nada, - continúa Hills- es por
eso que he decidido dedicar mi tiempo y convertirte en un atleta – el
joven lo mira intrigado-; a partir de hoy vendrás a entrenar conmigo todos
los fines de semana y durante el verano, ¿queda claro?

El joven aunque estaba lleno de ira por el comentario del coach y
solo podía pensar en cómo asesinarlo, asintió con la cabeza indicándole

que lo haría

-Eso es todo, ya puedes retirarte del gimnasio.- Dijo Hills, haciéndole señas con las manos para que se marchase

El joven sin decir nada se dio la vuelta, recogió sus cosas y se marchó, tragándose su ira e intentando ignorar la voz de su cabeza que por poco casi gritaba...

-Idiota, ¿Qué estás haciendo? ¡¡Regresemos y acabemos de una vez con él!!